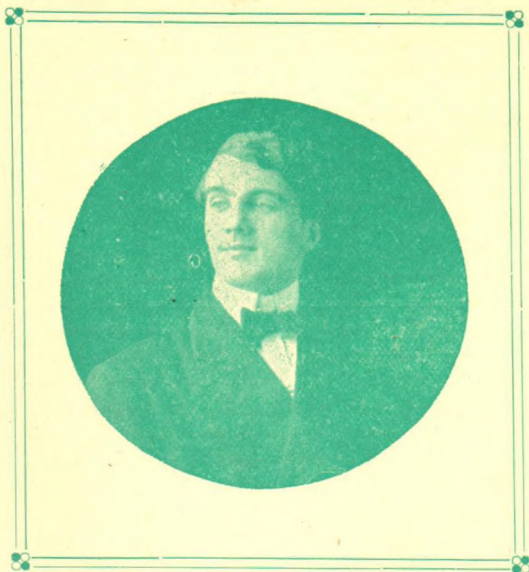


Aurelio del Hebrón.



La dulce Marta espera...

Para APOLO.

La dulce Marta espera... Ya los tristes violines
preludian de su otoño la sonata doliente
y aun la hermética rosa de su sexo á la riente
claridad del amor no ofrendó sus carmines

Todas las tardes veo su faz muda y terviente
detrás de los cristales, y experimento afines
angustias por su vida que esterilizan ruines
esclavitudes; ¡alma desolada y silente!

Detrás de los cristales la dulce Marta espera.
Lentamente la tarde cae sobre su quimera;
pasan los transeuntes distraídos y huraños...

Una calma infinita se adormece en la estancia.
Parece que la vida se pierde en la distancia.
La dulce Marta siente gemir sus treinta años.

Aurelio del HEBRÓN.